

plaza publica para la edición del 2 de agosto de 1994
Invitados a la Convención
miguel ángel granados chapa

El próximo sábado se iniciará la Convención Nacional Democrática, una iniciativa política del Ejército Zapatista de Liberación Nacional sobre cuyos alcances y contenidos hablaremos en los próximos días, pero que es uno de los ejes de la discusión pública actual. Eso es así, entre otras razones, porque junto a la convocatoria pública lanzada por el zapatismo el 11 de junio, el subcomandante Marcos ha dirigido invitaciones especiales a un cierto número de personas, la mayor parte de las cuales ha contestado. Y algunas de ellas han declinado aceptar la invitación por una variedad de razones. Ese ha sido el caso de Carlos Fuentes, Fernando Benítez, Enrique Krauze, Carlos Monsiváis, el Grupo San Ángel. Aunque se aduzcan motivos de diversa índole, en el fondo de todas las negativas se advierte un desacuerdo político con los convocantes, y o con la naturaleza de la reunión y de sus presuntos acuerdos.

Por eso quiero referirme en particular a una aceptación significativa, la de don Pablo Latapí. Miembro durante muchos años de la Compañía de Jesús, el doctor Latapí es el mayor estudioso de los temas educativos en nuestro país. Ha dedicado a ellos su inteligencia y su empuje desde hace tres décadas. Fruto de ambas es el Centro de Estudios Educativos, que fundó y a que todavía pertenece (aunque haya ensanchado considerablemente el ámbito de su actuación). Como otras personas, en que me incluyo, don Pablo debe haber recibido (lo percibo por las citas que hace en el texto donde responde) una carta que importa reproducir como regalo a quienes gustan del estilo del subcomandante Marcos:

"Del lado de acá de la noche, del lado del olvido, del lado de la memoria perdida, del lado del dolor, del lado de la muerte sin nombre ni rostro, del lado de la esperanza. Para brincar al lado de allá de la noche, al lado de la historia que apunta hacia adelante, al lado de lo mejor recuperado, al lado de la cicatriz, al lado de la vida con muchos rostros y nombres, al lado de la esperanza. De este lado que comprtimos millones, vernos, hablarnos, descubrirnos, animarnos, hacernos fuertes, tomar impulso, brincar al otro lado.

"Para este primer tanteo a ver si es posible el brinco tal, háganos el honor de asistir a la Vonvención Nacional Democrática. Queríamos invitarlo a que asista a la primera sesión de la Convención Nacional democrática a celebrarse en el territorio chiapaneco, del 6 al 9 de agosto de 1994. Si usted acepta, le rogamos comunicarlo a la brevedad

posible a la Caravana de Caravanas o a la Convención estatal Democrática Chiapaneca".

En un artículo aparecido en Proceso (donde colabora regularmente, como lo hizo en el Excelsior dirigido por don Julio Scherer), el doctor Latapí anuncia: "Aunque apenas estoy elaborando mi respuesta, puedo anticipar que ésta es afirmativa. Por edad y salud no podré asistir físicamente a las sesiones, pero acepto contribuir a sus trabajos y enviaré una aportación específica sobre las reformas que, a mi juicio, requiere la educación para responder a la dignidad de todos los mexicanos".

El doctor Latapí, que ha sido entre otras actividades un asesor crítico de varios secretarios de Educación, razona así su aceptación: "no se me ocultan las contradicciones e incertidumbres que rodean el evento, pero a pesar de ellas, creo que puede ser una instancia que refuerce la sociedad civil y haga avanzar consensos sobre el México futuro, consensos que podrán ser discutidos en fases posteriores para alcanzar representatividad más amplia. Es falso que la Convención refuerce la violencia o la vía armada; todo lo contrario; con los datos que tengo, percibo que representa una búsqueda de vías pacíficas para aportar soluciones al problema chiapaneco y a algunos de los problemas nacionales. Es falso también que el evento desautorice o ignore la vía electoral; puede ser más bien una aportación a sus limitaciones".

Y, en ese punto, don Pablo concluye formulando preguntas que a todos ayudaría hacer nuestras: "Al elaborar mi respuesta, por arriba de las contradicciones de la realidad, mi reflexión va y viene por estas preguntas: ¿Quién vela hoy por las causas de los pobres? ¿Dónde pueden hacer oír su voz y hacerla valer? ¿Dónde, en el México de hoy, se pueden reforzar las justas demandas de los excluidos, que ha representado el EZLN? Preguntas que otros consideran ingenuas y románticas, y que para mí son razones de vida".

PLAZA PÚBLICA
MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

Invitados a la Convención

Varios personajes se han rehusado a aceptar la invitación expresa del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, a participar en su principal iniciativa política luego de su insurrección armada. Pero uno, don Pablo Latapí, ha dicho que sí y explica sus razones.



El próximo sábado se iniciará la Convención Nacional Democrática, una iniciativa política del Ejército Zapatista de Liberación Nacional sobre cuyos alcances y contenidos hablaremos en los próximos días, pero que es uno de los ejes de la discusión pública actual. Eso es así, entre otras razones, porque junto a la convocatoria pública lanzada por el zapatismo el 11 de junio, el subcomandante Marcos ha dirigido invitaciones especiales a un cierto número de personas, la mayor parte de las cuales ha contestado. Y algunas de ellas han declinado aceptar la invitación por una variedad de razones. Ese ha sido el caso de Carlos Fuentes, Fernando Benítez, Enrique Krauze, Carlos Monsiváis, el Grupo San Ángel. Aunque se aduzcan motivos de diversa índole, en el fondo de todas las negativas se advierte un desacuerdo político con los convocantes, y o con la naturaleza de la reunión y de sus presuntos acuerdos.

Por eso quiero referirme en particular a una aceptación significativa, la de don Pablo Latapí, Miembro durante muchos años de la Compañía de Jesús, el doctor Latapí es el mayor estudioso de los temas educativos en nuestro país. Ha dedicado a ellos su inteligencia y su empuje desde hace tres décadas. Fruto de ambas es el Centro de Estudios Educativos, que fundó y a que todavía pertenece (aunque haya ensanchado considerablemente el ámbito de su actuación). Como otras personas, en que me incluyo, don Pablo debe haber recibido (lo percibo por las citas que hace en el texto donde responde) una carta que importa reproducir como regalo a quienes gustan del estilo del subcomandante Marcos.

“Del lado de acá de la noche, del lado del olvido, del lado de la memoria perdida, del lado del dolor, del lado de la muerte sin nombre ni rostro, del lado de la esperanza. Para brincar al lado de allá de la noche, al lado de la historia que apunta hacia adelante, al lado de lo mejor recuperado, al lado de la cicatriz, al lado de la vida con muchos

rostros y nombres, al lado de la esperanza. De este lado que compartimos millones, vernos, hablarnos, descubrirnos, animarnos, hacernos fuertes, tomar impulso, brincar al otro lado.

“Para este primer tanteo a ver si es posible el brinco tal, háganos el honor de asistir a la Convención Nacional Democrática. Queríamos invitarlo a que asista a la primera sesión de la Convención Nacional Democrática a celebrarse en el territorio chiapaneco, del 6 al 9 de agosto de 1994. Si usted acepta, le rogamos comunicarlo a la brevedad posible a la Caravana de Caravanas o a la Convención Estatal Democrática Chiapaneca”.

En un artículo aparecido en *Proceso* (donde colabora regularmente, como lo hizo en el *Excelsior* dirigido por don Julio Scherer), el doctor Latapí anuncia: “Aunque apenas estoy elaborando mi respuesta, puedo anticipar que ésta es afirmativa. Por edad y salud no podré asistir físicamente a las sesiones, pero acepto contribuir a sus trabajos y enviaré una aportación específica sobre las reformas que, a mi juicio, requiere la educación para responder a la dignidad de todos los mexicanos”.

El doctor Latapí ha sido entre otras ac-

Miembro de la Compañía de Jesús durante mucho tiempo, y desde hace tres décadas pertinaz e inteligente investigador de nuestra realidad educativa, el doctor Pablo Latapí funda su aceptación en profundas razones de carácter humanista.

tividades un asesor crítico de varios secretarios de Educación, razona así su aceptación: “no se me ocultan las contradicciones e incertidumbres que rodean el evento, pero a pesar de ellas, creo que puede ser una instancia que refuerce la sociedad civil y haga avanzar consensos sobre el México futuro, consensos que podrán ser discutidos en fases posteriores para alcanzar representatividad mas amplia. Es falso que la Convención refuerce la violencia o la vía armada: todo lo contrario; con los datos que tengo, percibo que presenta una búsqueda de vías pacíficas para aportar soluciones al problema chiapaneco y a algunos de los problemas nacionales. Es falso también que el evento desautorice o ignore la vía electoral: puede ser más bien una aportación a sus limitaciones”.

Y, en ese punto, don Pablo concluye formulando preguntas que a todos ayudaría hacer nuestras: “Al elaborar mi respuesta, por arriba de las contradicciones de la realidad, mi reflexión va y viene por estas preguntas: ¿Quién vela hoy por las causas de los pobres? ¿Dónde pueden hacer oír su voz y hacerla valer? ¿Dónde, en el México de hoy, se pueden reforzar las justas demandas de los excluidos, que ha representado el EZLN? Preguntas que otros consideran ingenuas y románticas, y que para mí son razones de vida”.

CAJÓN DE SASTRE

Eduardo del Río, Rius, ha preparado un *Manualito para defender el voto*, con su característico y pedagógico estilo. Lo hizo a petición de la agrupación Mujeres en lucha por la democracia, delegaciones de Morelos y el Distrito Federal, que lo presentan hoy al público, a las 19 horas, en El Hábito, no sin agradecer al autor “su inigualable ingenio, su profunda conciencia cívica y su apoyo desinteresado”. Los dibujos y el texto de Rius constituyen una valiosa orientación para observadores y representantes de partido, amén de su utilidad para todos los ciudadanos. Resurgen en este material los personajes que dieron fama a su creador, Calzontzin y Don Perpetuo, que hoy más que nunca representan el impulso popular y el cacicazgo que lo obstruye. Mujeres en lucha por la democracia informa que con este folleto “se une a la campaña Juego Limpio del Movimiento Ciudadano por la Democracia y al trabajo que realiza Alianza Cívica en la capacitación de observadores electorales”. Es igualmente un llamado “a las mujeres a la participación en el cuidado de las casillas representando al partido político de su preferencia o como observadoras de los comicios”.